

## CAPITULO 2

# LA INTELIGENCIA COLECTIVA EN LA EDUCACIÓN VIRTUAL Y A DISTANCIA<sup>1</sup>

## COLLECTIVE INTELLIGENCE IN VIRTUAL AND DISTANCE EDUCATION

Edward Johnn Silva Giraldo<sup>2</sup>, Juan Carlos Valderrama Cárdenas<sup>3</sup>, Cesar Augusto Silva Giraldo<sup>4</sup>.

### RESUMEN

El presente trabajo de investigación surge con el propósito de identificar las contribuciones de la inteligencia colectiva en la educación Virtual y a Distancia, en estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Se presenta una fundamentación teórica basada en el postdesarrollo, la pedagogía crítica, la cibercultura y la inteligencia colectiva. El estudio es cualitativo descriptivo y se realizó desde la estrategia metodológica de la sistematización de experiencias, teniendo en cuenta tres categorías orientadoras: retos de la cultura digital; redes de apoyo; experiencias significativas. Los resultados enfatizan en el trabajo autónomo, colaborativo y la configuración de comunidades virtuales que reconocen los intercambios de saberes interculturales e intergeneracionales.

---

<sup>1</sup> Derivado del proyecto de investigación “Sistematización de experiencias significativas en la Educación Virtual y a Distancia”. Programa de Psicología UNIMINUTO UVD. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

<sup>2</sup> Psicólogo. Master en terapia familiar sistémica. Maestro en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Docente del programa de Psicología Uniminuto Virtual y a Distancia. Grupo de investigación psicología, sociedad y desarrollo comunitario. Líder del Semillero Psicología, Conflictos y Culturas de paz. Correo electrónico institucional: [esilvagiral@uniminuto.edu.co](mailto:esilvagiral@uniminuto.edu.co)

<sup>3</sup> Psicólogo. Master en terapia familiar sistémica. Docente programa psicología Uniminuto Virtual y a Distancia. Grupo de investigación psicología, sociedad y desarrollo comunitario. Líder del Semillero comunicación en sistemas humanos. Correo electrónico institucional: [juan.valderrama@uniminuto.edu](mailto:juan.valderrama@uniminuto.edu)

<sup>4</sup> Administrador de Empresas. Especialista en Gestión de Proyectos. MBA- Master en Dirección y Administración de Empresas. MBA - Master especializado en Comercio Internacional, Cerem Business School. Maestreado en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, Uniminuto. Doctorando en Ciencia Economicas y Administrativas, UCIMEXICO Docente de Posgrados, investigador del grupo: Grupo de Investigación en Desarrollo Humano, Tejido Social e Innovaciones Tecnológicas (GIDTI) Y QUANTUM, Semillero de posgrados Hélice de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto, Bucaramanga, Colombia. Correo electrónico institucional: [csilvagiral@uniminuto.edu.co](mailto:csilvagiral@uniminuto.edu.co).

## **ABSTRACT**

The present research work arises with the purpose of identifying the contributions of collective intelligence in Virtual and Distance Education, in students of the Minuto de Dios University Corporation. It presents a theoretical foundation based on post-development, critical pedagogy, cyberculture and collective intelligence. The study is qualitative descriptive and was carried out from the methodological strategy of the systematization of experiences, taking into account three guiding categories: challenges of the digital culture; support networks; significant experiences. The results emphasize the autonomous, collaborative work and the configuration of virtual communities that recognize intercultural and intergenerational knowledge exchanges.

**PALABRAS CLAVE:** Inteligencia colectiva, Educación, Virtualidad

**KEYWORDS:** Collective intelligence, Education, Virtuality

## INTRODUCCIÓN

El modelo educativo UNIMINUTO, se ha comprometido con una educación para el desarrollo humano y social integral a través de la formación de líderes e innovadores sociales. De este modo, ha propuesto un enfoque institucional denominado praxeológico que busca integrar el saber teórico y praxis a través de un proceso reflexivo y de análisis crítico de las prácticas, donde cada estudiante orienta sus proyectos de vida personal y profesional, a un proyecto de transformación social (UNIMINUTO, 2014).

Así mismo, la Corporación Universitaria Minuto de Dios, ha asumido un compromiso con la democratización del acceso a la educación superior Virtual y a Distancia, mediante la ampliación de las posibilidades de acceso y la superación de las limitaciones espacio temporales relacionadas con las situaciones geográficas, familiares y laborales de los estudiantes (Cruz & Fernández, 2016). La educación Virtual y a Distancia favorece la cobertura inclusiva, la democratización en la formación y el desarrollo de las capacidades en beneficio de la sociedad y la calidad de vida de las personas (Vélez, 2012). Los procesos educativos están llamados a contribuir a una sociedad más participativa y colaborativa que aporten al reconocimiento cultural de las inteligencias colectivas y la configuración de comunidades virtuales de aprendizaje.

Sin embargo, según Escobar (citado por Useche, 2008), la visión dominante del desarrollo es eje de un discurso del poder, que busca controlar socialmente a los pueblos, minimizando sus propias culturas al indicar un modelo de educación propio de occidente. Para Franz Hinkelamert (citado por Useche, 2008), la pauta central de la sociedad homogeneizadora del mundo y la visión globalizada de los mercados es la competitividad y el individualismo. El proyecto de la modernidad se reduce a la categoría de mercado, ya que contribuye a disminuir la potencia de la multitud y promover la competencia desenfrenada basada en la mercantilización, la industrialización como símbolo de avance y un consumismo deshumanizante que desarraiga y fragmenta al hombre (Useche, 2008).

En palabras de Milton Santos (citado por Useche, 2008) la creciente deshumanización conduce al capitalismo globalizado y la globalización perversa. Al respecto Useche (2008) se pregunta ¿cómo confrontar y disolver los discursos de poder ocultos tras el lenguaje

desarrollista?, ¿qué papel puede jugar la educación frente a esta realidad? Un paso, es poner límites al mercado capitalista y mantener un cuestionamiento al individualismo posesivo del consumismo, pero esta es una labor pedagógica y de éticas sociales que promueve la capacidad de autotransformación de los sujetos y de los colectivos, en este sentido el trabajo no está atado a un territorio y a unos canales exclusivos de comunicación vertical.

En América Latina se ha requerido superar la visión limitada y globalizada del capitalismo, que convierte la educación en mercancía y en acumulación de información; reproduciendo la figura de un experto y el espacio cerrado como lugar de aprendizaje. Al respecto Mora y Muñoz (2016) plantean la siguiente reflexión ¿cómo generar alternativas de educación que permitan la correlación entre vida, experiencia, saber, reflexión y acción? El saber como proceso de intercambio y construcción colectiva, adquiere otra comprensión cuando se incluye la vida cultural. Esta posibilidad de convergencias y colaboraciones recíprocas en aulas abiertas favorece el diálogo de los saberes populares, ancestrales y académicos como formas válidas de conocimiento.

La comunicación entre profesor y estudiante, profesional y actor comunitario, no puede estar mediada por un modelo difusionista, jerárquico y vertical de arriba hacia abajo, que establece posiciones rígidas entre un emisor experto y un receptor pasivo (Servaes, 2000). Es decir, que el docente no es solo un dador de información, sino un constructor de conocimiento conjunto. En este sentido, la educación no puede reproducir modelos capitalistas parecidos a la transacción bancaria, donde se prioriza la acumulación y el consumo, pues dicha pauta mantiene la percepción del profesor sobre el estudiante como un sujeto que debe llenar y memorizar de manera mecánica los contenidos (Silva, 2018). Según Díaz (1999), el proceso de enseñanza debe superar la acción rutinaria y carente de reflexión. Por tanto, la enseñanza no se reduce a un trabajo aislado, ni se limita a la transmisión de un saber. Desde la perspectiva de los intercambios de saberes (Silva, Valderrama & Fuentes, 2019), se prioriza más la comunicación que la información; superando el paradigma de Lasswell, el cual hace alusión a un emisor experto que enseña y un aprendiz receptor que copia, repite y memoriza.

El aula cerrada en la educación muestra formas tradicionales de educación, ya que ubica un profesor experto técnico y un estudiante aprendiz. La educación no se limita al mundo escolar, pues en el contexto de aula cerrada se produce un divorcio entre lo académico y la vida. Por consiguiente es necesario recurrir a una educación expandida de aula abierta, que vincula niños, jóvenes, adultos y adultos mayores como protagonistas de procesos (Mora y Muñoz, 2016).

La educación de la liberación, aporta a la transformación de sujetos y no de objetos mercantilizados, utilizados y manipulados que se convierten en cosas conducidas y llenas de información (Freire, 2005). El modelo de la participación en el proceso educativo no evalúa la calidad por la cantidad de contenidos transmitidos, sino por las posibilidades que se generan de construcción conjunta, comunitaria y solidaria. Esta premisa de construcción conjunta favorece las relaciones horizontales entre docentes estudiantes. Por tanto, el objetivo es promover la voz de todos los sujetos, a través de la participación, la comprensión de la diversidad, la pluralidad, la colaboración recíproca y la confianza mutua.

En la pedagogía de la liberación, Freire (2005) refiere que no se impone una visión del mundo, sino se dialoga con las distintas visiones del mundo. En la relación estudiante profesor, se tejen nuevas historias de respeto, dignidad, responsabilidad, conocimiento colectivo y creación de saberes emancipadores a partir de la reflexión crítica de las propias realidades. En este sentido, Foucault (citado por White y Epston, 1993) define el pensamiento crítico como el motor de la libertad, pues posibilita la confrontación de los estereotipos y moldes preestablecidos que subyugan a las personas. La pedagogía crítica, liberadora y cooperativa enfatiza en procesos pedagógicos de educación emancipadora, horizontal y de conciencia crítica que aportan a la transformación social (IDEP, 2013) Según Raymond Williams (citado por Huergo, 2000), la escolarización como tradición hegemónica residual, retoma elementos de la perspectiva del difusionismo desarrollista y funcionalista de la educación que validan la intervención sobre el otro o contra el otro. En este sentido, Huergo (2000), reitera que la comunicación requiere ser repensada como una acción con los otros.

En palabras de Kaplún (citado por Mora y Muñoz, 2016), en la educación se presentan tres modelos. El primero hace referencia a una educación basada en los contenidos, donde solo se escucha el discurso del profesor y del texto como enseñanza enciclopédica; el segundo se refiere a la educación centrada en los resultados, la cual se limita a la consecución de objetivos medidos a través de exámenes; y el tercero es la educación orientada por procesos, que se define como una práctica pedagógica orientada hacia la liberación, la participación y la autogestión.

Para Echeverría (citado por Torello, 2011), el ejercicio de la docencia requiere desarrollar cuatro componentes. El primero se denomina componente técnico, que enfatiza en saber los conocimientos alusivos al área o disciplina. El segundo es el componente metodológico, que hace referencia al saber hacer. El tercero es el componente personal entendido como el saber ser; y el cuarto es el componente participativo definido como el saber estar. La articulación de estos cuatro componentes en el ejercicio de la docencia, invitan a superar la lógica reduccionista que ubica al profesor como experto y al estudiante como aprendiz. Por tanto, el proceso de enseñanza en la sociedad del conocimiento, plantea el reto de transitar de profesor instructor a profesor tutor (Bozu & Canto, 2009). Es decir, un docente que desarrolla competencias científicas y pedagógicas, acompañando el proceso educativo desde la reflexión crítica y superando el modelo conductual que se basa solo en la calificación.

La inteligencia colectiva plantea como propósito el reconocimiento de la capacidades de las personas, por tanto, se opone a la idea de que el conocimiento legítimo viene de arriba, de los intelectuales expertos que conforman masas de individuos aislados y alienados por el dominio de los poderes territoriales (Lévy, 2007). El concepto de inteligencia colectiva se articula con la cibercultura, ya que plantea como uno de sus propósitos, el estudio de las transformaciones culturales, la cual surge por la acción social colectiva en los entornos digitales. Dichas transformaciones se dan por una comunicación en red y espacios de interacción que promueven el empoderamiento, la construcción creativa y la comunidad en línea (Rueda, 2008).

La intención de las comunidades en red no es globalizar la experiencia a partir de su unificación, sino recrear formas de cooperar desde su propio lenguaje y acudir a formas de coordinación. Por tanto, para no caer en dinámicas organizativas autoritarias y de dominación, la cibercultura requiere de la pluralidad y multiplicidad de abordajes críticos para articular las potencias y las singularidades en una diversidad creativa (Rueda, 2008).

El concepto del ciberespacio se define a partir de la red que permite a los medios de comunicación y a las comunidades virtuales la interconexión con el mundo, mientras que el concepto de cibercultura hace alusión a la construcción de modos de pensamiento. Los dos conceptos se relacionan de manera interdependiente con la comunicación, la educación, la cultura y la tecnología; posibilitando el intercambio de personas vivas y pensantes (Lévy, 2007). Estos intercambios, favorecen el surgimiento de formas de educación expandida de aula abierta que vincula niños, jóvenes y adultos como protagonistas (Mora y Muñoz, 2016).

En el ciberespacio, la inteligencia colectiva promueve una cibercultura que favorece la sinergia de los recursos y de los proyectos, las memorias comunes y la activación de modos de cooperación flexibles y transversales (Lévy, 2007). El ciberespacio contribuye a generar redes de confianza para crear comunidades virtuales de inteligencia colectiva y la cibercultura consiste en generar un sistema de sistemas que da cabida a toda clase de conocimiento sin imponer una visión totalitaria.

Sin embargo, se requiere una lectura crítica, pues no todo lo que sucede en el ciberespacio aporta a las inteligencias colectivas. Al respecto señala Boff (1999) la sociedad contemporánea, llamada sociedad del conocimiento y de la comunicación favorece la conexión con millones de personas sin tener que salir de casa, pero paradójicamente, está creando cada vez más incomunicación y soledad entre las personas. Por internet se puede comprar, realizar pagos, trabajar, pedir comida y ver películas sin hablar con nadie, todo viene vía online. Al respecto señala Vallejo 2017 (citado por Silva, Valderrama & Fuentes, 2019), las herramientas digitales no son el centro del aprendizaje, que se usan de manera mecánica en los procesos formativos, sino un instrumento que posibilita la interacción, el intercambio de saberes y la retroalimentación, por tanto, es

fundamental privilegiar el contenido de la conversación compartida más que las tecnologías utilizadas.

En la educación virtual y a distancia, se favorece el fortalecimiento de una red que posibilita los intercambios de saberes, la participación horizontal, el encuentro intergeneracional y la superación de límites establecidos por la educación tradicional presencial en cuanto a la relación espacio-tiempo, ya que la virtualidad permite la organización de la vida familiar, laboral y académica. Por tanto, las plataformas virtuales pueden convertirse en aulas vivas que conectan el mundo académico con el mundo de la vida mediante el aprendizaje cooperativo, autónomo y colaborativo (Silva, Torres & Valderrama, 2019).

Según García (citado por Silva, Valderrama & Fuentes, 2019) en el marco de la Educación Virtual y a Distancia, el estudiante aprende a dialogar con sus realidades, compañeros y docentes. Por tanto, la no presencialidad mediada por la inteligencia colectiva, no es sinónimo de aislamiento, sino de interconexión (García, 1994). En este sentido es pertinente mencionar, que los medios tecnológicos aunque no son el centro de la educación, si pueden facilitar la superación de las desigualdades y promover la participación de las personas interesadas en estudiar, que estarían limitadas por la distancia y factores socioeconómicos (Bacigalupe & Camara, 2011).

La transforman social desde la educación virtual y a distancia, implica un acompañamiento horizontal, participativo y colaborativo que estimule la expresión cultural de todas las personas (MacBride, 1993). El docente a través de preguntas apreciativas invita a descubrir lo que los estudiantes saben, son capaces de hacer y han logrado (Camacho, Silva, & Moreno, 2016). Estas preguntas, favorecen la lectura de capacidades, ya que permiten reconocer los recursos emocionales, psicológicos, relacionales y las posibilidades de acción de los estudiantes (Schnitman, 2015). Por consiguiente, el docente se encuentra con el reto de generar estrategias asincrónicas y sincrónicas para el trabajo autónomo, colaborativo y la respectiva retroalimentación en el aula virtual (Silva, Valderrama & Fuentes, 2019).

## MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo descriptivo y la estrategia metodológica de la sistematización de experiencias, con el propósito de identificar los relatos de los participantes respecto a sus experiencias con la educación Virtual y a Distancia, y en relación con la inteligencia colectiva. Las categorías orientadoras fueron los retos de la cultura digital; las redes de apoyo; y las experiencias significativas. En este sentido, fue necesario contar con técnicas participativas que posibilitaron el reconocimiento de las experiencias significativas, la heterogeneidad y la lectura de capacidades (Soforcada & Castellá, 2008).

El estudio se realizó con doce (12) estudiantes mayores de cuarenta años, del programa de psicología de la modalidad Virtual y a Distancia, de la Corporación universitaria Minuto de Dios. Según Sampieri (2007) “la muestra en el proceso cualitativo, es un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, sobre el cual se habrá de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia”. (p. 562).

Se utilizaron dos técnicas para la recolección de la información:

1. **Entrevista semiestructurada:** de acuerdo a las categorías establecidas se formularon doce preguntas orientadoras, que se aplicaron individualmente.
2. **Grupo focal:** con la totalidad del grupo a modo de conversatorio se orientó la actividad alrededor de las motivaciones, los retos y desafíos, fortalezas, redes de apoyo y experiencias de logro.

Esta investigación tuvo en cuenta las siguientes fases:

Fase 1: En primera instancia, se seleccionaron los participantes teniendo en cuenta el criterio de edad (mayores de 40 años) y de ser un estudiante activo en la modalidad Virtual y a Distancia del programa de psicología; se realizaron individualmente las entrevistas con base los retos de la cultura digital; las redes de apoyo; y las experiencias significativas como categorías orientadoras.

Fase 2: Se realizó en el aula virtual la actividad del foro colaborativo, posteriormente se convocó a los participantes para el desarrollo del grupo focal.

Fase 3: Se desarrolló la retroalimentación a través de un encuentro denominado conversación generativa.

Fase 4: Finalmente se procedió al análisis de los resultados a partir de las categorías orientadoras y emergentes.

## RESULTADOS

La cultura digital favorece el fortalecimiento de una red que posibilita el intercambio de saberes, la participación horizontal y el encuentro intergeneracional, superando límites establecidos por la educación tradicional presencial en cuanto a la relación espacio-tiempo, ya que la educación virtual y a distancia permite la organización de la vida familiar, laboral y académica. Por tanto, las plataformas virtuales pueden convertirse en aulas vivas que conectan el mundo académico con el mundo de la vida mediante el aprendizaje cooperativo, autónomo y colaborativo.

La descripción de los resultados se establece por medio de las siguientes categorías:

Tabla 2. Categorización de la Cultura Digital en Adultos Mayores de Cuarenta años

Categoría orientadoras	Relatos y categorías emergentes
Retos de la cultura digital	<p><b>Organización del tiempo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● <b>Vida familiar, laboral y académica</b></li> <li>● <b>Organización del tiempo: desarrollo autónomo y trabajo colaborativo</b></li> </ul> <p><i>“Puedo organizar el tiempo con mi familia, trabajo y estudio”</i></p> <p><i>“El reto más grande que he tenido que asumir es el tiempo con mis hijos, ya que por el trabajo me es imposible pasar tiempo con ellos, soy madre cabeza de hogar y por ende ha sido un reto muy grande”.</i></p>

	<p><b>Apropiación de las Tics</b></p> <p><i>“El manejo de la plataforma requiere de tiempo y acompañamiento”</i></p> <p><i>“Enfrentarme a las Tics sin conocimientos previos”</i></p> <p><i>“hay compañeros que critican mi poca experiencia en el mundo de lo virtual y lo digital”</i></p> <p><i>“En mi trabajo hay personas que critican la modalidad”,</i></p> <p><i>“Me cuesta el manejo de algunas herramientas virtuales y el trabajo en colaborativo virtual”.</i></p> <p><i>“buscar capacitación en el manejo de la plataforma y el uso de las normas APA”.</i></p> <hr/> <p><b>Imaginario sociales de la edad y encuentro intergeneracional</b></p> <p><i>“superar los esquemas sociales en cuanto a la edad”.</i></p> <p><i>“volver a estudiar después de tanto tiempo”</i></p> <p><i>“los comentarios de familiares”</i></p> <p><i>“Mi mayor reto es desenvolverme entre los jóvenes, tener que acoplarse a sus hábitos, aprender de ellos”.</i></p>
Redes de apoyo	<p><b>Apoyo recíproco</b></p> <p><i>“he encontrado ayuda de los compañeros y los tutores”</i></p> <p><i>“los compañeros más jóvenes me han brindado asesoría en el manejo de herramientas tecnológicas y por mi parte los oriento con base en mi experiencia de vida”</i></p> <p><i>“Compartir con otras personas de lo que aprendemos”</i></p> <p><i>“he fortalecido lazos de amistad”</i></p> <p><i>“Ampliar mis conocimientos, conocer más personas”</i></p>

	<p><b>Satisfacción personal y familiar</b></p> <p><i>“Me siento muy orgullosa porque le estoy demostrando a mi hijo que si se pueden cumplir los sueños”</i></p> <p><i>“Adquirir nuevos conocimientos para mi desarrollo profesional”</i></p> <p><i>“Aprender conceptos desconocidos; aumentar mi autonomía en el proceso de aprendizaje”</i></p> <p><i>“Estudiar, responder con mis actividades, clases y compromisos”</i></p> <p><i>“Autoconocimiento, autodeterminación, superación, entender a otras personas”.</i></p> <p><i>“Disciplina como estudiante y en la vida. Satisfacción por los resultados. Conocer grandes personas. “compañeros y profesores”</i></p> <p><i>“Soy más dedicada con todo lo que asumo, lo más importante es realizar las actividades o proyectos con amor”</i></p>
Experiencias significativas	<p><b>Nuevos aprendizajes</b></p> <p><i>“Adquirir habilidades en el área de la tecnología”</i></p> <p><i>“He aprendido bastante a manejar la web lo cual era desconocido para mí. Estoy haciendo realidad el sueño de ser profesional”</i></p> <p><i>“El conocimiento, la comprensión, el trabajo en equipo y los autos “auto conocimiento, autoestima y autorrealización”</i></p> <p><i>“Superarme y adquirir conocimiento que me hacen más feliz y más segura”</i></p> <p><i>“Conocimiento; ver las cosas desde otra perspectiva.</i></p> <p><i>Todos los días son un aprendizaje continuo”</i></p> <p><i>“El trabajo, el hogar y la universidad en estos momentos fluyen óptimamente, pero al inicio fue duro debido a los trabajos que a veces se acumula. Pero he aprendido a trabajar en equipo y dedicarle tiempo a lo académico a mi hogar y el trabajo he sabido manejarlo”</i></p> <p><i>“Me estoy formando no solo para ser profesional si no para obtener conocimiento, transmitir mi experiencia y sobre todo ayudar”</i></p>

Fuente: Elaboración Propia de los Autores.

El trabajo articulado entre estudiantes y profesores configura una comunidad virtual de inteligencia colectiva, posibilitando el reconocimiento cultural, la suma de capacidades y la

socialización creativa de nuevas narrativas y recursos. La red social de apoyo implica el desarrollo de procesos educativos en un clima de comprensión y apoyo recíproco.

La educación Virtual a Distancia se comprende desde la visión de aula abierta, en el sentido que todos los participantes asumen la corresponsabilidad de ser agentes de conocimiento y no beneficiarios pasivos que aprenden las enseñanzas que suministra el profesor. Los nuevos aprendizajes que construyen los adultos en la interacción con los jóvenes sobre el manejo de las tecnologías de información y comunicación, se dimensionan como logros personales y familiares, en los que participan los compañeros, los hijos y otros familiares.

## **CONCLUSIONES**

Las instituciones de educación están invitadas a generar procesos que permitan garantizar el derecho a la educación de todas las personas a través de acciones pertinentes para atender las necesidades y promover los proyectos vitales (García, 2014). Sin embargo, algunas definiciones sobre los conceptos de progreso y desarrollo han permeado la educación desde la lógica del capitalismo y el mercado. Estas afirmaciones basadas en modelos occidentales y perspectivas desarrollistas señalan el atraso, el subdesarrollo y el desarrollo desde una óptica limitada al crecimiento económico que imponen varios países “desarrollados”. De igual manera, a esta visión se suma el proyecto de modernización que concibe la importancia de incorporar innovaciones tecnológicas en los procesos educativos. Dichas innovaciones tecnológicas definidas por la lógica capitalista, explican las tecnologías como instrumentos que garantizan de manera automática y aislada el avance y la calidad de la educación, en detrimento de las tradiciones y con el argumento de que lo nuevo es mejor. Sin embargo, varios autores de las perspectivas críticas (Freinet, 1999), (Servaes, 2000), (Huergo, 2000), (Freire, 2005), (Lévy, 2007), (Chaves, 2010), (Mora & Muñoz, 2016), confrontan el papel dominante de las tecnologías en la educación, separadas de la comunicación, la educación, la cultura y el mundo de la vida.

La interdependencia entre comunicación, educación, cultura y tecnología se da a través de la generación de espacios de reconocimiento cultural y de encuentro intergeneracional en el que se articula el conocimiento con la vida cotidiana. Esto implica construir relaciones

más humanas y menos capitalistas, que promuevan la autonomía y la colaboración. Es decir, el trabajo educativo consiste en construir con los estudiantes, los docentes, las familias y la comunidad, y no en intervenir sobre y para los otros como si fueran sujetos pasivos y beneficiarios de un saber que se transmite de manera lineal y vertical. Por tanto, la educación desde la teoría crítica y liberadora busca transformar a través del diálogo y la praxis las condiciones de desigualdad y opresión (Freire, 2005).

El imaginario de que las tecnologías asumen un papel unidireccional sobre la cultura, es un tema cuestionado por el informe que presenta Lévy, especialmente cuando señala que se da un entramado complejo entre lo técnico-socio-tecnológico. El autor hace referencia al concepto del ciberespacio definido como la red que permite a los medios de comunicación y a las comunidades virtuales la interconexión con el mundo, mientras que el concepto de cibercultura hace alusión a la construcción de modos de pensamiento. Dichos conceptos se relacionan de manera interdependiente con la comunicación, la educación, la cultura y la tecnología, en el que intercambian personas, vivas y pensantes, entidades materiales naturales y artificiales, ideas y representaciones (Lévy, 2007 p. 6).

Para comprender este entramado entre educación, comunicación, cultura y tecnología, es necesario redefinir la metáfora del impacto que explica la tecnología como un agente externo que llega a una entidad pasiva llamada sociedad y cultura para promover cambios. Por tanto, no es posible comprender la tecnología, la cultura y la sociedad como tres entidades separadas entre sí, ya que los sistemas culturales no son ajenos a los sistemas tecnológicos ni a los sistemas sociales. En síntesis, el informe se opone al determinismo tecnológico que explica la innovación tecnológica como algo independiente, cerrado y aislado a la interacción con los sistemas culturales y sociales (Lévy, 2007). En este sentido, pierde fuerza el argumento de que las tecnologías de la información moldean la cultura. En el ciberespacio la inteligencia colectiva, es uno de los principales motores de la cibercultura, pues favorece la sinergia de los recursos y de los proyectos, las memorias comunes y la activación de modos de cooperación flexibles y transversales (Lévy, 2007).

La cibercultura busca aportar saberes y saber hacer uso del ciberespacio mediante el aprendizaje cooperativo en red que estimule la inteligencia colectiva (Lévy, 2007). Esta

perspectiva pretende superar la visión limitada de quién debe proveer los conocimientos y quién los recibe para su memorización y repetición (Silva, 2018). Sin embargo, a pesar de la intencionalidad de generar interconexiones que favorezca los procesos de inteligencia colectiva en las comunidades virtuales, se puede observar cómo las tecnologías de la información y la comunicación pueden llegar a ser manipuladas por determinados actores ubicados en la lógica del mercadeo y los intereses particulares que privilegian un sector. Esto ocurre principalmente cuando se impone un mensaje único y hegemónico creado por unos pocos, pero destinado a una mayoría, queriendo mantener un formato similar al de la pantalla del televisor (Boff, 1999).

El ciberespacio expresa la diversidad de lo humano mediante la interconexión, la creación de comunidades virtuales y la inteligencia colectiva (Lévy, 2007). Sin embargo, además de ser un espacio de comunicación, también está abierta a los nuevos mercados de información que inundan el ciberespacio de titulares, adquiriendo un sentido de cibernegocio. Por lo anterior, según Lévy (2007), la cibercultura consiste en generar un sistema de sistemas en donde tenga cabida toda clase de conocimiento sin imponer una visión totalitaria.

Galeano (1998) señaló, que la educación se ha convertido en el privilegio de quienes puedan pagarla. Tal frase, relaciona las desigualdades sociales que se hacen evidentes en las restricciones de acceso a la educación superior en Colombia. El ingreso de los estudiantes a la universidad está cada vez más supeditado a la capacidad de pago. Por tanto, dicho acceso es para un grupo privilegiado. También juega a favor la localización geográfica, ya que las universidades han copiado el modelo de la centralización, motivo por el cual se encuentran en las grandes ciudades. Es decir, que para que un estudiante pueda iniciar su proceso formativo de educación superior, debe estar o viajar a las capitales del país para recibir una “buena educación”. Entonces, al señalar que la buena educación se encuentra en las ciudades capitales del país, se da entender que en las regiones consideradas periferias, la educación no es de buena calidad.

Lo anterior, también se respalda a través de la afirmación que indica que la educación solo es de buena calidad en las universidades privadas y costosas. Según Santos (2005), la universidad orientada por el consumo y las lógicas del mercado, convierte a los ciudadanos que quieren acceder a la educación superior, en meros consumidores. Consumidores que pagan por recibir una información descontextualizada y fragmentada que no promueve el pensamiento crítico. En este sentido, la educación se convierte en una mercancía, donde lo relevante es recibir el cartón, más que generar aprendizajes significativos y articulados con la vida cotidiana y las demandas que la sociedad le hace a la profesión.

La educación convertida como mercancía, prioriza los procesos administrativos por encima de la docencia y la investigación. La docencia se limita a la clase tradicional que busca llenar de contenido sin reflexión a los estudiantes. La investigación se impregna de la lógica capitalista y se concentra en un grupo que reproduce la pauta elitista y excluyente. Por consiguiente, el enfoque crítico en la educación, plantea el reto de generar acciones transformadoras a través de la relación docente estudiante, la cual esta mediada por el pensamiento crítico, la horizontalidad, el respeto y la solidaridad. El docente se encuentra con el desafío de trascender la función limitadora de transmitir información de modo unilateral a construir conocimiento conjunto, crítico y situado. Esto conlleva a desarrollar la capacidad de articular y vincular la universidad con la educación básica y secundaria. El desafío entonces, implica promover el pensamiento crítico, lo cual se da desde el aula, pero trasciende a otros contextos de interacción, ya que el conocimiento es puesto en contexto para contribuir a la responsabilidad social.

Los compromisos en el proceso educativo van más allá de la calificación y de la entrega de un título, superando lo informativo y lo exclusivamente tecnológico en el proceso de enseñanza (Díaz, 1999). Esto último conlleva a entender que la didáctica no se centra en el uso de los medios. En la misma línea, también es necesario redefinir la visión reduccionista de la evaluación que se empeña en medir al evaluador y al evaluado, como si fueran los únicos dos actores que participan de este proceso (Muñoz, 2007).

## REFERENCIAS

- Bacigalupe, G. Camara, M. (2011) Adolescentes digitales: el rol transformador de las redes sociales y las interacciones virtuales. En *Adolescentes en el siglo XXI: entre impotencia, resiliencia y poder*. Ediciones Morata.
- Boff, L. (1999). *Cuidado esencial. Ética del cuidado. Compasión por la tierra*. Editorial Trotta.
- Bozu, Z. Canto, P. (2009). El profesorado universitario en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docentes. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*. Vol. 2, N° 2.
- Camacho, S., Silva, E., & Moreno, V. (2016). Diálogos creativos y relaciones colaborativas entre docentes y estudiantes. *Revista internacional Magisterio Educación y pedagogía*, 82, 40-43.
- Cruz, M. y Fernández, J. (2016). Estrategias de acompañamiento a los alumnos de nuevo ingreso en la modalidad a distancia: un estudio de caso de la Universidad Abierta Para Adultos. En *claves innovadoras para la prevención del abandono en instituciones de educación abierta y a distancia: experiencias internacionales*. Santo Domingo. Ediciones UAPA- AIESAD.
- Díaz, H. (1999). La didáctica universitaria. Referencia imprescindible para una enseñanza de calidad. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. Volumen 2.

- Díaz, H. (1999). La didáctica universitaria: Referencia imprescindible para una enseñanza de calidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Galeano, E. (1998). *Patas arriba: la escuela del mundo al revés*. Siglo XXI.
- García, A. (2014). Sostenibilidad e inclusión social. *Revista Inclusión y desarrollo*. Edición No. 2. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO.
- Huergo, J. (2000). *Comunicación / educación Itinerarios transversales*. Universidad de la Plata- Argentina.
- IDEP (2013). *Territorios de vida, participación y dignidad para niños, niñas y jóvenes (NNJ). Investigación sobre activación y fortalecimiento de redes para la garantía y goce efectivo de los derechos*. Alcaldía Mayor de Bogotá- IDEP.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. Informe al consejo de Europa*. Paris. UNESCO.
- MacBride, S. (1993). *Un solo mundo, voces múltiples*. Fondo de cultura económica México. UNESCO.
- Mora, A. y Muñoz, G. (2016). ¿Qué entendemos hoy por comunicación-educación en la cultura en américa latina? propuesta de reconfiguración del campo desde la vida cultural. En *Comunicación-educación en la cultura para américa latina desafíos y nuevas comprensiones*. Bogotá. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
- Muñoz, G. (2007). Un nuevo paradigma: "la quinta generación de evaluación". *Revista Laurus*, vol. 13, núm. 23. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Venezuela.
- Rueda, R. (2008). *Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red*. *Revista nómadas* No. 28. Universidad central - Colombia.
- Sampieri, R. H. (2007). *Metodología de la Investigación*. México: Ultra.

- Santos, B. (2005). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad.* Universidad Nacional Autónoma de México.
- Schnitman, D. F. (2015). *Proceso generativo y prácticas dialógicas. Diálogos para la transformación. Experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica, 2.* Ohio: WorldShare Books.
- Servaes, J. (2000). *Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos.* En temas y problemas de comunicación. Año 8. Vol. 10. UNRC.
- Silva, E. (2018). *Lectura crítica de las narrativas de violencia. En ejercicios de construcción de narrativas mediáticas desde la investigación en comunicación social.* Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Silva, E. Torres, A. & Valderrama, J. (2019). *Lectura de capacidades y fortalezas en la educación virtual y a distancia para la formación profesional.* Congreso Internacional de Investigación en Educación Superior. Compas.
- Silva, E. Valderrama, J. Fuentes, C. (2019). *Contribuciones de la educación virtual y a distancia en la construcción de paz. Memorias simposio internacional de formación de educadores - SIFORED. 1,* págs. 51-52. Bogotá: Universidad Antonio Nariño.
- Soforcada, E. Castellá, J. (2008) *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria.* Buenos Aires, Paidós.
- UNIMINUTO (2014). *Proyecto Educativo Institucional (PEI).* Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Torelló, O. (2011). *El profesor universitario: sus competencias y formación.* Revista de currículum y formación del profesorado.
- Useche, O. (2008). *Los nuevos sentidos del desarrollo. Ciudadanías emergentes, paz y reconstitución de lo común.*
- Vallejo, J. (2017). *Las buenas, las malas y las feas. Tránsito de un foro de presentación en el aula virtual hacia una narración colectiva de saberes pedagógicos con maestros en*

formación en la Sede Bello. En experiencias en el aula. Primer encuentro de prácticas pedagógicas innovadoras. Bogotá. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Vélez, S. (2012). La regionalización en UNIMINUTO. Sedes, Centros Regionales y Ceres. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

White, M. y Epston, D. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Barcelona. Paidós.